

JOSE CORNIDE: *ENSAYO DE UNA DESCRIPCION FISICA DE ESPAÑA* (1803). EDICION Y ESTUDIO INTRODUCTORIO POR HORACIO CAPEL Y LUIS URTEAGA, BARCELONA, PUBLICACIONS I EDICIONS DE LA UNIVERSITAT DE BARCELONA (COL. "PENSAMIENTO Y METODO GEOGRAFICOS", n.º 6), 1983

La obra que presentamos es un fruto más de la intensa labor que se está llevando a cabo en la Universidad de Barcelona en el campo de la Historia de la Geografía. El trabajo de recomposición de la Historia de la Geografía española hace necesaria la publicación de ediciones facsimilares de obras que, en otros tiempos, fueron importantes. De ser difícilmente localizables pasan a estar a disposición de cualquier estudioso (sea geógrafo o no) que quiera conocer cuáles eran las ideas geográficas del momento. Aunque, quizá, utilizar la palabra geografía tratando de esta época induzca a error. Nos hallamos en un período de indefinición. La geografía aún no se ha institucionalizado, y en el geógrafo confluyen aún las cualidades del naturalista, el geólogo, el cosmólogo, etc. No obstante, limitarse a decir esto sería un error. No hay que ver la geografía pasada desde la óptica del presente. Hay que comprenderla en su momento. Y a esto ayuda la presente publicación: a comprender lo que los estudiosos de los siglos XVIII y XIX entendían por geografía, a saber qué era lo que subsumían bajo la denominación de geografía.

Progresivamente se van llenando vacíos mediante estos trabajos, inspirados casi siempre por la mano de Horacio Capel, pionero en este estudio sistemático (y nada triunfalista, como el de otras épocas) de las raíces de la geografía española. Ahora bien, esta marcha hacia atrás en el tiempo plantea problemas. A medida que nos remontamos en la historia, los límites entre la geografía y las otras ciencias se van difuminando. La dispersión a la que puede verse sometido el especialista cuyos estudios retroceden progresivamente en el tiempo es grande si no sabe centrar su camino. Uno de esos caminos puede ser el de la reconstrucción de las ideas sobre la Tierra, la evolución de la geología, la geomorfología y la racionalización de las ideas sobre la Tierra aparecidas en las Escrituras. Ello, convertirse en un buen especialista en Historia de la Ciencia, puede ser beneficioso ante un futuro presumiblemente oscuro de la geografía.

En este caso son el propio Capel y Luis Urteaga, uno de sus discípulos y colaboradores, quienes se han encargado de la edición y de la realización del estudio introductorio a la obra de José Andrés Cornide de Saavedra y Folgueira: *Ensayo de una descripción física de España*, publicada en 1803 en Madrid.

Capel y Urteaga se ocupan de enmarcar la obra en su tiempo y razonar el valor que le atribuyen. Esta obra vino a llenar un vacío. Hasta el momento, «faltaba una síntesis de conjunto de la estructura física de la Península Ibérica» (p. 9). Se carecía de estudios detallados y de una cartografía mínimamente fiable.

LAUREANO M. LOPEZ RUBIO, *El señorío leonés de los Bazán: aproximación a su realidad socioeconómica (1450-1650)*, La Bañeza, 1984, 274 pp.

No se deja de lado tampoco la caracterización personal de este ilustrado gallego, a medias naturalista e historiador. Ocupado en temas como la historia, la epigrafía, la arqueología, la geografía histórica, la historia de las ideas y la historia natural (zoología marina, mineralogía), dejó de lado otros que hubieran sido importantes para su formación, como la botánica o la climatología. Los autores hacen hincapié en sus intereses prácticos y en la utilización bélica con que pudieran ser concebidas algunas de sus descripciones geográficas. Tampoco dejan de hablar de la concepción vigente en el momento de la geografía como auxiliar de la historia, así como de algunos restos de una cierta concepción teleológica de la naturaleza, detectables en algunas afirmaciones de Cornide.

El libro, en suma, es una buena iniciativa para sentar las bases del conocimiento de las ideas de la geografía y del tipo de geografía que se hacía en un determinado momento.

Pero no queremos concluir esta reseña sin hacer notar la merma de calidad de la presentación respecto a las tan cuidadas obras aparecidas hasta ahora en esta colección («Pensamiento y Método Geográficos», de la que el presente libro es el n.º 6). Se advierte la existencia de cierto número de erratas de imprenta, más de las que cabría esperar, así como una total incoherencia entre el índice y las posteriores subdivisiones del libro. Ello puede ser fruto, dicho sea sin mala intención, de una cierta precipitación a la hora de la publicación, aspecto que no empaña, de todos modos, el valor de esta obra.

Luis Alfonso González Polledo

J. GONZALEZ VECIN: *GEOGRAFIA SOCIAL Y ECONOMIA DEL BIERZO*, MADRID, EDITORIAL DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE, SERVICIO DE REPROGRAFIA, 1984, 565 PAGINAS

La Colección «Tesis Doctorales» de la Universidad Complutense viene publicando íntegramente desde hace algunos años los trabajos de tesis defendidas en esa Universidad. La que comentamos pertenece al profesor de nuestra Universidad de León Joaquín González Vecin y que tuvo como director de la misma al recientemente fallecido Manuel de Terán, y presentando una temática que ya viene ocupando al autor desde su primera investigación: el Bierzo, y más concretamente su espacio agrario y las causas que han provocado su estancamiento social y económico.

Este objetivo investigador se precisa desde el análisis de los factores de la producción (tierra, trabajo y capital) a lo largo de las distintas fases históricas y en el periodo actual, en esa «región geográfica», con cierta dificultad de delimitación, donde se complementan los medios de la hoya o depresión y de la montaña bercianas, apareciendo las diferencias y los matices, además de cada valle o la vecindad a las tierras de Galicia, de Asturias o de la Meseta leonesa.

En la introducción histórica, una primera parte está referida a la geografía histórica del Bierzo prerromano al medieval. A continuación hay una bien documentada investigación de mediados del siglo XVIII, en cuanto a la organización administrativa, la población y en especial la agricultura a través del Catastro de Ensenada. Posteriormente, en el XIX, poco varía la agricultura sobre el marco precedente del Antiguo Régimen.